

Isla Negra 12/422

casa de poesía y literaturas

mayo 2016 - (abril 2004) -

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

-

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

-

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Stephane Mallarmé: "...Dar un sentido más puro al habla de la tribu..."

1

Gonzalo Márquez Cristo

Bogotá, Colombia – 1963 -2016

Descenso a la luz

La noche es mi regreso. Transito el museo de la ausencia.

Todo sufrimiento es inútil para quien no persigue la poesía, para quien no alimenta con sus ojos a las águilas.

Ejercito la sed. Amo tan sólo a quienes no pude salvar.

Ya no existe una oscuridad que gué nuestros sueños ni los fantasmas del deseo inconcluso; sólo el abyecto intercambio que ha remplazado al rito.

Ya no busco, pierdo...

Y ni siquiera encuentro lugar en el asombro.

No puedo olvidar más. Ni pretendo saber las tres respuestas ocultas por la muerte.

Aquí nadie carece del odio necesario para recobrar el paraíso, ni confiesa su ruda caída en el día.

Debo ser sombra o grito. Retorno o nacimiento.

Cada origen decretará la abolición del yo.

Es entonces cuando la respiración será verde.

Y aunque todo se lo deba al dolor... Avanzo: caigo. Elijo los caminos que no tienen final. Las voces que incendian las tinieblas. El poema.

Tú lo sabes, cuerpo estremecido:

No es en el tiempo donde he puesto mis palabras.

Gustavo Pereira

Venezuela- 1940

Fábula del gran poder

El constructor de imperios cruza los desiertos para burlarse de la vida

No padece de dudas ni interroga los cielos

Toda alucinación le es ajena y despreciable

“Cenizas en el viento vanas suposiciones

de idiotas son los sueños” – se dice entre las sombras

mientras su ojo escudriña la furia de sus perros

Va de un lado a otro enloquecido detrás de aquello que brilló y fue sólo
puñado de polvo en la distancia

Por toda artimaña respetable esgrime en la punta de su cuchillo
su categórico argumento.

Washington Benavides

Uruguay - 1930

Pau-brasil o ibirapità...

Bajo ese hermoso árbol
Símbolo del Brasil libre,
Y con el nombre de ibirapità o “Arbol de Artigas”, una vez màs
Confraternizamos,
Hermanos brasileños.
Còmo no repasar la historia
De “o gigante que dorme”
Como no recordar que Stefan Zweig
En su libro:
“Brasil: país del futuro”
Se animò a escribir lo siguiente:
“Si el paraíso existe en algún lado
Del planeta, no podría estar lejos de aquí.”
Arrojo de Tiradentes
Marcha del coronel Prestes,
Derrota final de los golpistas
Del 64, recuperando su grandeza.
La lección al presidente estafador Color de Mello,
Todas marcas indelebles, todas selladas
Esas etapas con sangre de inocentes.
Y empresarios y terratenientes siempre acechando a la República Federativa.
Hoy, es el impeachment a la Presidenta. A la que nadie nada puede achacarle ruindades
Financieras o incapacidad en su administración.
Pero el cuarto poder depende de los monopolios y de los amos del extranjero, y vuelca
Sus cubos de estiércol sobre esta mujer valerosa.
Pau-Brasil o Ibirapità (el árbol de Artigas)
Abrazan nuestros pueblos en un abrazo
De amistad y lucha.
Sabemos que el Imperio trata de quebrar los gobiernos progresistas de Latinoamérica,
Bien que lo sabemos. Uno de sus presidentes-cazadores de pueblos, dijo: “I took Panamá”
Como si hubiera cazado un oso pardo, para adornar su living
Con la cabeza de la víctima.
Los cipayos locales se relamen
Porque con la caída de la Presidenta, se abrirán los panales de miel para el oso hambriento. Y cubrirán los puestos, para
prenderse a las tetas de la República exhausta.
No a tamaña estafa.
Decimos NO a lo que se pretende darle visos de constitucionalidad.
No a la contra-revolución como dijera Leonardo Boff.
NO coreamos los del bajo, de la favela, del cantegrill,
De las villas miserias y las callampas.
NO coreamos los que sostenemos la Libertad a todo coste.
Decimos: NO.

(Washington Benavides. Da su opinión, franca y sin ataduras de ninguna clase, a no ser la defensa de la Libertad de los pueblos. Mayo del 2016. Montevideo)

Alex Pausides

Manzanillo, Cuba -1950

VII

Quiero un mundo imbatible entre las manos
que sea así como un gran espejo
al que puedan arreglarse las imágenes

Lucio Madariaga
Argentina - 1985
caballo fiscal

diviso la grúa abandonada en el desierto
 para arrancar el motor fuera de órbita
 no hace falta más que papel plateado de cigarro
 una fugacidad vinculante
 órgano rector de azufre
 un criterioso modo de empezar la selva
 sin abandonar la noche
 colgado del caballo fiscal
 voy reparando lo que ya no importa
 para no mirar atrás
 cuando me quedo quieto

de El aire medio, inédito

Juanita Conejero
La Habana, Cuba
La hora

Es el minuto del dolor supremo
 cuando la fiera crece entre sus sañas
 llega infeliz y humilla hasta el extremo
 al no ceder ni un ápice sus mañas.

Fiera incapaz de detener el viento
 que como lobo traga a sus ovejas.
 Furia infeliz. En el pesar yo siento
 que aunque el turbión te lleve no te alejas.

Vamos a ver si el tiempo en su bravura
 deja intacta la fe de mi ternura
 alejada del fuego del infierno

para que el agua matice mis clamores
 y en galope de luz los cazadores
 devuelvan nuestra paz a un cielo eterno.

Karel García
Cuba
Todavía no
(Primera canción)

Todavía no, todavía no
 todavía no oscura Hécate
 todavía no los dejaré
 quédate sentada en las hojas muertas
 cementerio de utopía y de lealtad
 que ni tienes fe para seguirme

Déjame tu antorcha, déjame tus flores
 prende tu sonrisa junto a mi camino
 que serán muy grandes los peligros
 son tan numerosos nuestros enemigos
 que no hay tiempo para los amigos
 sal de tu caverna y ven conmigo

Todavía no, todavía no
 aunque hoy el sol esté más triste oscura Hécate
 todavía no abandonaré
 a mis hijos

(A la URSS)

Armando Rojas Guardia
Caracas, Venezuela - 1949
I

Espero al poema
 como aguardo el placer al inicio de la cópula,
 lentísimo, fértil.

Espero al poema atisbando su llegada
 en el ápice mismo donde cruje
 y levanta las alas.

Espero al poema adviniéndome,
 pulsándome desde el vacío mental,
 demorándose bajo la red de mis nervios
 inmóviles como la página blanca
 que me arde en los labios.

Espero el poema, su olor difícil
 en la pulpa del deseo,
 su ráfaga entre las grietas de la atención,
 su pausa virgen que la letra goza.

Espero al poema con los ojos de mi madre,
 ávidos desde la muerte.

Víctor Casaus

La Habana, Cuba – 1944

Libertad de creencias

Esta mujer a mi derecha
ha escogido el camino de su propia libertad
abandonando de momento
la imprecisión de ese amor de colegiales
absurdo y cierto como un círculo
frágil y macizo y quebrado
por sucesivas discusiones
sobre algunos problemas referentes
a la vida material a los prejuicios
y a las angustias importadas tenazmente de la infancia.

Esta mujer es libre
para morir de miedo ante un espejo
pero es libre
para atender incansable las sandalias de su hija
para buscar el descanso en el trabajo
para no hallar otra vez estos problemas que abandona.

Esta mujer es libre
para morir mirando aquellas fotos
pero es libre
para vivir esquivando el recuerdo como a un ómnibus
pero es libre
etcétera.

Carmen Isabel Maracara

Venezuela

Oración

Si me pierdo en la caricia
no me devuelvas,
deja que la noche me lleve,
en la tibieza del cuarto,
el sueño,
agua que cae,
llama que se apaga,
aroma frágil en el aire,
nada he perdido.

“Como arena”, Caracas, 2008

Rodolfo Alonso

Buenos Aires, Argentina - 1934

Ella de pronto

Vuelvo a caer en tus redes.

En el viento bajo del orgullo, en la marea del odio, vuelvo a desconocerte.

A rodar sin perdón hacia tu belleza fácilmente aceptable.

Vuelvo a caer en la dura nostalgia.

En tus pantanos ágiles.

En el olor inmortal que te oscurece y te entrega al hombre que canta en medio del peligro.

Mirta Aguirre

Cuba – 1912 -1980

Martí

Él nació en el mes de enero
Él murió en el mes de mayo.
Lo desplomó del caballo
El disparo de un rifle.
Tomó la pluma en la mano
Y contó cuentos en flor;
No quiso ser escritor,
Quiso ser, antes, cubano.
Tuvo de pétalo el alma,
y el querer como un acero.
Fue grande: un hombre sincero
De donde crece la palma.

Martin Wylde Carter

Guyana – 1927 -1997

Estás involucrado

Éso yo he aprendido:
hoy eres una mota, y
mañana – un héroe.
Pero...
héroe o monstruo – ¡estás devorado!
.
Como tiembla el telar la plantilla,
como teje un adorno la telaraña.
Estamos todos implicados – enredados –
¡todos están tomados!

José Manuel Briceño Guerrero
Palmarito de Apure, Venezuela - 1929 - 2014

Yo solo veo tu brazo
 porque estoy a tu lado
 y un poco hacia atrás.
 Los pliegues de tu vestido,
 tu sombrero de ceremonia,
 los guantes bordados.
 Más allá está el sacerdote,
 su rostro en la penumbra,
 pero el puñal de los sacrificios
 tiene brillos verdosos.
 Yo solo veo tu brazo,
 jade auténtico,
 tu brazo, jade puro,
 solo tu brazo, tu brazo solo;
 pero es como si viera tu cuerpo
 todo desnudo,
 me consterna su belleza inmutable,
 ¿quién soy yo que veo
 la belleza toda invulnerable
 de tu cuerpo en tu brazo?
 ¿Quién soy yo que me gano
 y me pierdo en jade?
 Tu brazo garantiza
 que el puñal no llegará hasta mí.

Fte: Unión libre 218.

Al Creighton
Guyana
La actriz

le mostró una sonrisa a la que ningún director
 podía resistirse. La tomó como el facsímil
 de papeles románticos
 y le asignó el papel
 principal en una farsa,
 satisfecho con lo que consideró
 una buenísima actuación.
 Se estrenó y fue un gran éxito
 para él; pero después descubrió
 que a sus espaldas los críticos chismosos
 decían que era una pésima actuación
 por lo que la pieza de su vida fracasó; ya no podía
 ver más la tragedia y se dedicó al cine.
 Sabía que tenía que actuar.
 Y cuando finalmente se pegó un tiro
 en el estudio, ella lloró con sincera emoción
 y los críticos llamaron convincente su actuación
 Ella era mejor actriz
 de lo que él jamás sabrá.

fuentes: <http://www.wpm2011.org/> -Traducción de Nicolás Suescún

**“El rugido de los leones, el aullido de los lobos, la ira del tempestuoso mar y la espada destructiva
 Son porciones de eternidad demasiado grandes para el ojo humano”- William Blake**

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974

Lluvia

Entonces comprendimos que la lluvia también era hermosa.

Unas veces cae mansamente y uno piensa en los cementerios abandonados. Otras veces cae con furia, y uno piensa en los maremotos que se han tragado tantas espléndidas islas de extraños nombres.

De cualquier manera la lluvia es saludable y triste.

De cualquier manera sus tambores acunan nuestras noches y la lectura tranquila corre a su lado por los canales del sueño.

Tú venías hacia mí y los otros seres pasaban:

No habían despertado todavía al amor.

No sabían nada de nosotros.

De nuestro secreto.

Ignoraban la intimidad de nuestros abrazos voluptuosos, la ternura de nuestra fatiga.

Acaso los rostros amigos, las fotografías, los paisajes que hemos visto juntos, tantos gestos que hemos entrevisto o sospechado, los ademanes y las palabras de ellos, todo, todo ha desaparecido y estamos solos bajo la lluvia, solos en nuestro compartido, en nuestro apretado destino, en nuestra posible muerte única, en nuestra posible resurrección.

Te quiero con toda la ternura de la lluvia.

Te quiero con toda la furia de la lluvia.

Te quiero con todos los violines de la lluvia.

Aún tenemos fuerzas para subir la callejuela empinada. Recién estamos descubriendo los puentes y las casas, las ventanas y las luces, los barcos y los horizontes.

Tú estás arriba, suntuosa y bíblica, pero tan humana, increíble, pero, tan real, numerosa, pero tan mía.

Yo te veo hasta en la sombra imprecisa del sueño.

Oh, visitante.

Ya es seguro que ningún desvío nos separará.

Iguales luces señalaras nos atraen hacia la compartida vida, hacia el destino único.

Ambos nos ayudaremos para subir la callejuela empinada.

Ni en nuestra carne ni en nuestro espíritu nunca pasaremos la línea del otoño.

Porque la intensidad de nuestro amor es tan grande, tan poderosa, que no nos daremos cuenta cuando todo haya muerto, cuando tú y yo seamos sombras, y todavía estemos pegados, juntos, subiendo siempre la callejuela sin fin de una pasión irremediable.

Oh, visitante.

Estoy lleno de tu vida y de tu muerte.

Estoy tocado de tu destino.

Al extremo de que nada te pertenece sino yo.

Al extremo de que nada me pertenece sino tú.

Sin embargo yo quería hablar de la lluvia, igual, pero distinta, ya al caer sobre los jardines, ya al deslizarse por los muros, ya al reflejar sobre el asfalto las súbitas, las fugitivas luces rojas de los automóviles, ya al inundar los barrios de nuestra solidaridad y de nuestra esperanza, los humildes barrios de los trabajadores.

La lluvia es bella y triste y acaso nuestro amor sea bello y triste y acaso esa tristeza sea una manera sutil de la alegría. Oh, íntima, recóndita alegría.

Estoy tocado de tu destino.

Oh, lluvia. Oh, generosa.

Vera Pavlova

Rusia - 1963

(la chica duerme como si)

la chica duerme como si

alguien especial estuviera soñando

la mujer duerme como si

la guerra comenzara mañana

la mujer anciana duerme

como si fuese suficiente fingir

la muerte para que ésta pase de largo

por el otro lado del dormir

Dimitris Angelís
Atenas, Grecia - 1973
Septiembre en Nueva York

*«Y se hicieron sangre»
Apocal. 16,4.*

Nunca más me niegues en septiembre
y apagues la luz antes de cumplir tus promesas.
Nombres de hombres siete mil, el resto asustados
. en medio de la polvareda. Vi
a un hombre que caía quemado. «Un ángel de Aquerusia», dije,
. tú me mostraste el río.
Y después al primogénito de los muertos, hermano en la paciencia
. y en nuestra pena.
Y después a una mujer a un lado, labios pintados de sangre que
. apostaban por la luna
que no volvería a dormir y que no olvidaría.
Porque cada piedra blanca que encuentras en el polvo
esconde grabado en una de sus caras un apellido
que nadie realmente sabe cómo lo arrastró el tiempo
a esta orilla y sobre esta concha
que te expulsa exiliado de tu propia ciudad.

Así, antes de irme
acepta también mi oscuridad. Porque ahora
son siempre en septiembre las despedidas más largas,
. mas nunca hay perdón
solo velas encendidas, misas de difunto y ceremonias
y en la distancia, entre nuestras sábanas, montones
. de nubes invertebradas, todo palabras
palabras conmovedoras y, sin embargo, innecesarias, condenadas
. al olvido; palabras incoherentes.
Puesto que todos saben que tras el fuego
jamás hay perdón.

*11/09/2002
Traducción al español de Virginia López Recio*

Constantino Kavafis
Alejandro, (Grecia) – 1863 -1933
La ciudad

Dijiste: "Iré a otra ciudad, iré a otro mar.
Otra ciudad ha de hallarse mejor que ésta.
Todo esfuerzo mío es una condena escrita;
y está mi corazón - como un cadáver - sepultado.
Mi espíritu hasta cuándo permanecerá en este
marasmo.
Donde mis ojos vuelva, donde quiera que mire
oscuras ruinas de mi vida veo aquí,
donde tantos años pasé y destruí y perdí".
Nuevas tierras no hallarás, no hallarás otros mares.
La ciudad te seguirá. Vagarás
por las mismas calles. Y en los mismos barrios te harás
viejo
y en estas mismas casas encanecerás.
Siempre llegarás a esta ciudad. Para otro lugar -no
esperes-
no hay barco para ti, no hay camino.
Así como tu vida la arruinaste aquí
en este rincón pequeño, en toda tierra la destruiste.

Manuel Altolaguirre
Málaga, España- 1905 -1959
Tanto mundo que he visto...

Tanto mundo que he visto, todo el cielo,
ahora cuando estoy solo no me basta
para mi vida ni para mi sueño.
Y sin embargo, cuando estoy contigo,
a flor de esa imprecisa superficie
que es el tiempo pasado sin gozarte,
un anhelo cortándome las alas
reduce los lejanos horizontes
a un pequeño cristal pronto a perderse
como la sal en el profundo olvido.
Junto a ti, frente al mar, nada recuerdo
y dan la luz y el aire molde cóncavo
a mi presente, a la inmutable y firme
roca de amor. Que nadie nunca diga:
«Ayer la vi» o «la veré mañana».

León Felipe

España – 1884 -1968

¡Qué pena!

¿Qué pena si este camino fuera de muchísimas leguas
y siempre se repitieran
los mismos pueblos, las mismas ventas,
los mismos rebaños, las mismas recuas!

¡Qué pena si esta vida nuestra tuviera
-esta vida nuestra-
mil años de existencia!

¿Quién la haría hasta el fin llevadera?
¿Quién la soportaría toda sin protesta?
¿Quién lee diez siglos en la Historia y no la cierra
al ver las mismas cosas siempre con distinta fecha?

Los mismos hombres, las mismas guerras,
los mismos tiranos, las mismas cadenas,
los mismos farsantes, las mismas sectas
¡y los mismos, los mismos poetas!

¿Qué pena,
que sea así todo siempre, siempre de la misma manera!

Marina Kohon

Mar del Plata, Argentina -1965

Leyenda irlandesa

Quizás
me pierda como Condla
si me ofreces
la manzana de Avallon,
me suba a tu barca de cristal
cruce estrellas, galaxias, infinitos.

Quizás
me rehúse luego
a probar otro alimento
está bien sabido que estos frutos de ambrosía
curan heridas, penas, cicatrices.

Quizás
no haya conjuro posible
al que el druida Corán
pueda acudir para apartarme de tu lado
y se desmayen las horas, los minutos, los instantes.

Quizás
te vuelvas omnipresente espejismo
de mis miradas
y ya no pueda ser la misma.

Ten cuidado, nadie ha vuelto de la Isla de los
Manzanos.

de "Banshee"

Dámaso Alonso

Madrid, España- 1898 – 1990

Sobre la libertad humana

Qué hermosa eres, libertad. No hay nada
que te contraste. ¿Qué? Dadme tormento.
Más brilla y en más puro firmamento
libertad en tormento acrisolada.

¿Que no grite? ¿Mordaza hay preparada?
Venid: amordazad mi pensamiento.
Grito no es vibración de ondas al viento:
grito es conciencia de hombre sublevada.

Qué hermosa eres, libertad. Dios mismo
te vio lucir, ante el primer abismo
sobre su pecho, solitaria estrella.

Una chispita del volcán ardiente
tomó en su mano. Y te prendió en mi frente,
libre llama de Dios, libertad bella.

Marta Miranda

Mendoza, Argentina – 1962

Fauna

*"No hay amor verdadero sin un poco de inocencia."
Albert Camus*

Asomada al balcón de casa
disfruto los últimos
coletazos del verano

El puesto de flores
ya cerró
y en la esquina el movimiento
es agitado
travestis
taxi boys
chicos preciosos
aportan colorido
al paredón de la universidad

Al pasar de las horas
se han ido
han vuelto han subido a los coches
y bajado de inmediato
infinidad de veces

Junto con las horas
pasó la noche
y la pequeña fauna
ralea

En todo este tiempo
no sé si por el puesto
cerrado de flores
o qué
ninguno de nosotros
deshojó una margarita

De "La misma piedra"

Carlos Aprea

La Plata, Argentina - 1955

También vivimos

de recuerdos,
de evocaciones,
también vivimos

en la playa desolada,
desguarnecidos,
llamando inútilmente
en la tempestad,
también vivimos

la marea baja lenta
y se vislumbran
manchas,
basuras,
restos
sobre la playa,
caminamos
sobre la anatomía descuartizada
de la derrota,
aún son tenues los llamados,
tenues y temerosos,
un horizonte en brumas,
así
también vivimos

entre ceremonias de exhumación
y primaveras
esta nueva estación
y sus milagros
de horas dilatadas,
de reencuentros,
de homenajes tardíos y delirios,
del sabor amargo de la nada
y el hambre
de lo imposible,
y la fe y los rencores,
también vivimos.

de "La intemperie"

Agneta Falk

Estocolmo, Suecia – 1946. Reside en Estados Unidos

Ontología de la felicidad

Por extraño que parezca, soy feliz
de no ser feliz.
Es decir, hay tanto amor en el mundo
envuelto en violencia
–la guerra, la lluvia, la lluvia, la guerra–
y luego llega el sol, tú,
con tu palma grande y tibia en mi espalda
saliendo de todas las grietas de nuestra habitación,
el cuerpo y el alma en los que caigo y
de los que salgo cuando soy feliz
de no ser feliz.

Traducción -Ricardo Gómez

Alexander Blok

Rusia -1880 -1921

A la musa

Hay en tus melodías escondidas
de nuestro fin la noticia fatal.
Llevas la maldición de Dios, y llevas
la profanación de la felicidad.

Hay en ti una fuerza tan fascinante
que me apresto a acusarte yo también
de perder a los seres candorosos
seduciéndolos con tu esplendidez.

Cuando te burlas de la fe sagrada
de golpe veo encenderse en ti
una corona que ya he visto antes,
sin forma clara, purpurina y gris.

¿Es del Bien o del Mal? Eres misteriosa,
y de mil modos se habla de ti:
Musa y Milagro eres para unos;
Infierno y Dolor eres para mí.

¿Por qué no he perecido en la mañana,
cuando el insomnio se llevó el vigor,
y en cambio al entrever tu rostro frío,
consuelos suplicaba a tu favor?

Desearía que fueses mi enemiga.
Pero, ¿por qué me brindaste el presente
de las flores, el cielo, las estrellas
y la maldición de tus bellas fuentes?

Más pérfidas que las noches del Norte,
más embriagantes que el vino de Aí,
más breves que el amor de las gitanas,
fueron tus viles besos para mí.

En el violar las cosas más sagradas
tuve una maligna satisfacción,
y en tus amores, como la hiel amargos,
locas delicias tuvo el corazón.

De El mundo temible, 1910-1914

Dolores Etchecopar

Buenos Aires, Argentina - 1956

ese lugar inmenso

entonces vi que la ciudad se hundía
y grité después mucho después
un grito que me llevó de mí hasta el tiempo
y no se oyó
dónde era que yo rogaba por nosotros
los que íbamos
íbamos
con las aguas y las flores y los restos
de una frase a medio decir
porque el No alumbraba ese lugar inmenso
donde el viento de las palabras
soplaba sin cesar
y nos apagaba

Rolando Revagliatti

Argentina-1945

Especular

Nuestro
Planeta Tierra
en proceso
de extenuación
y en espejo

nuestro
proceso de extenuación
en
el Planeta Tierra.

Fatena al-Gurra

Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica

Muerte...

Una tribu de arañas
en su hilo imposible:
larva de una idea..., o línea divisoria,
en los rincones tejen su estudiada sorpresa,
¡¡¿y por qué en los rincones...
eligen morir las arañas?!!

Héctor Berenguer

Rosario, Argentina -1948

El retorno de F. Nietzsche

Un hombre igual a él quizá yo mismo
estará otra vez dentro de su carne
para mirar de nuevo el limbo de la tierra.
No sólo una vez sino infinitamente.
Este poema será escrito igual que ahora como un
múltiplo.
¿También en cada cosa existe un plagio eterno ?
¿ y quien somos?
¿ solo una falla cósmica ?
Este que hoy es mi carne y mis ideas
¿será infinitamente ?
¿ Dónde está el original ?
¿Dónde el arquetipo que abrió la puerta de las
repeticiones?
Soy Dionisio crucificado...
dijo aquél hombre extasiado de amor y dolor.
Su mirada que aún me persigue,
parecía decir : "Somos el agotamiento de lo mismo".
Un poeta es también,
su propia profecía.

Oliverio Gironde

Argentina -1891 -1967

Mito

Mito
mito mío
acorde de luna sin pijamas
aunque me hundas tus psíquicas espinas
mujer pescada poco antes de la muerte
aspirosorbo hasta el delirio tus magnolias
calefaccionadas
cuanto decoro tu lujosísimo esqueleto
todos los accidentes de tu topografía
mientras declino en cualquier tiempo
tus titilaciones más secretas
al precipitarte
entre relámpagos
en los tubos de ensayo de mis venas.

En la masmédula

Oswaldo Ballina
La Plata, Argentina -1942
Otros mundos

hay otros mundos pero no están en éste
nada lo mezcla con otros superadores
razas frenéticas esperan en las cavernas
donde esperan vivir y morir de prócer espectral
todo el cuerpo se resume
en los ojos ardientes con pasión y eclipses
saben de las propiedades
de la nada y los espejismos
por un instante
las cosas y el hombre viven en revelación
y no hay reclamo alguno ni llave que abra
alguna puerta deslumbrante o miserables

del libro inédito ""El aguila ciega". (c) Ediciones al margen 2016)

Julián Esteban de la Torre
Buenos Aires, Argentina - 1993
Bajo las alas de un caballo

Cuando mi madre era un árbol y mi padre
un águila que se alejaba,
cuando la luz un fruto abierto y el mar
un recuerdo a la distancia,
yo caminaba por los pasadizos, sobre el mármol
donde hay un círculo trazado,
un zodiaco, cuyo centro era el sol
(allí estaba,
en el vientre de mi madre como bajo las alas de un
caballo)
cuando de pronto
una fuerza por completo ausente
una blancura extrema rodeó mis días
y el ángel, el caballo, el círculo
hablaron.

Alfredo Palacio
Buenos Aires, Argentina - 1949
Ella avanza en puntas de pie

sobre la fina cuerda en las alturas
sin trapecio ni red
ningún sostén si su paso decide equivocarse.

Va erguida y triunfal
su bello pecho de proa
el cabello negro entre cintas rojas
sus labios dibujando un beso de fuego.
Yo oscuramente
especulo con algún error de cálculo
alguna vacilación
una caída que me permite
abandonar mis dados y el cuchillo
sostenerla entre mis brazos
ser su salvador casual
que nada pase a mayores.
Y luego del sobresalto
jugar con mi copa de vino entre sus piernas
que aún estarán temblando.

de "BluesEros", inédito

Samih al Qasem
Zarqa, Transjordania (actual Jordania)- 1939 – 2014
Ya

Entre la tarde y la tarde me quedo solo
Y se queda conmigo el valium tranquilizante,
Se queda conmigo el escandaloso Albinoni
Y me quedo solo.
Mi cuerpo está habitado por ti, alejada de mí,
Mi alma está fundida contigo por los siglos de los siglos.
Amén.
Como si jamás hubieras existido,
Como si existieras desde siempre,
Eso es el amor.

María Teresa Andruetto
Arroyo Cabral, Córdoba, Argentina -1954
Hostería en las sierras/ Otoño de 2007

Tras la ventana del hotel caen las hojas amarillas,
 flotan semimuertas sobre el agua de la piscina, como
 en un cuento de Cheever. En la memoria alguien
 arrastra una silla hacia el agua sucia, sin embargo
 es de oro esta luz y ella sabe que puede no verla más.
 Cuando era chica quería ser pianista. Iba con otra
 de la mano, iba con *El clave bien temperado*
 bajo el brazo, hacia una casa de la calle Francia.
 Saludaba camino del conservatorio a los vecinos,
 pensando que su música era para esa gente.
 Alguna vez tocaré preludios en un teatro, se decía,
 y aplaudirán los vecinos, la buena gente
 del pueblo.

“Mi música es para esta gente”
Ludwig van Beethoven

Más tarde quiso ser como la puta de Fassbinder,
 ésa que hacía feliz a todo el mundo. No la maldita,
 no la estrella incandescente, no la artista consumida,
 sino la monja de clausura, la que alivia al peregrino,
 la que no le quita a nadie nada. No hay distancia
 entre lo íntimo y lo público, las calamidades
 históricas convergen con las privadas. La buena
 gente asesina a los débiles y mantener abierta
 la herida es la única esperanza.

Historia de vida suya, pero remota.

Cuando escribe en la noche, crece el murmullo
 de tantos y tantos que vienen llegando, un torrente
 que avanza y se dilata, que grita *Go Home*,
Go Home, necesito un lugar en el mundo. ¡Y ella
 que no quería quitarle a nadie nada!

Historia de vida remota, pero suya.

de “Sueño americano” (Caballo Negro Editora, 2009)

Luisa Futuransky
Buenos Aires – 1939
Picassiette

A la salida de Chartres, la casa de Picassiette, hoy bien de interés cultural.
 Picassiette fue sepulturero, basurero y barrendero. En una lección de paciencia heroica, que no otra cosa son arte, amor o amor al
 arte, con loza muy cascada tapizó la casa toda, de la cama a la alacena, del fogón al jardín de mosaicos arcoiris. Algunos macetones
 ostentan forma de catedral. Los santones tricornos tienen bastante de Napoleón después de Waterloo.
 Una casa como las de mi barrio que no existe, Santos Lugares, pieza tras pieza que daba a un corredor que conducía al paraíso: el
 patio del fondo, el gallinero, el palacio del membrillar y de las flores.
 Cuánto cierzo sopla sobre el olvido, Picassiette.

Maria Carvalho
Currais Novos-RN, Brasil – 1980
E gemer

era uma armadilha,
 nem pensei.
 o verbo me rangeu os dentes,
 gostei.
 alegria da palavra é doer.

poesia.net (349)

Mahmoud Darwish

Al-Birwa, Palestina –1941 -2008

Carnet de identidad

Escribe
que soy árabe,
y el número de mi carné es cincuenta mil;
que tengo ocho hijos,
y el noveno vendrá al final del verano
¿Te enfadarás por ello? Escribe
que soy árabe,
y con mis camaradas de infortunio
trabajo en la cantera.
Para mis ocho hijos
arranco, de las rocas,
el mendrugo de pan,
el vestido y los libros.
No mendigo limosnas a tu puerta,
ni me rebajo
ante tus escalones.
¿Te enfadarás por ello?

Escribe
que soy árabe.
Soy nombre sin apodo.
Espero, paciente, en un país
en el que todo lo que hay
existe airadamente.
Mis raíces
se hundieron antes del nacimiento
de los tiempos,
antes de la apertura de las eras,
del ciprés y el olivo,
antes de la primicia de la yerba.
Mi padre...
de la familia del arado,
no de nobles señores.
Mi abuelo era un labriego,
sin títulos ni nombres.
Mi casa es una choza campesina
de cañas y maderos,

Carlos Dariel

Buenos Aires, Argentina - 1956

La muerte en bicicleta

el acero clavado en la espalda
una mañana en dos ruedas

una mañana
mano asesina
dos ruedan cambian de dueño

esa mañana
puñal alzado
luto en la fábrica
sus compañeros

en Cuestión de lugar, Argentina, 2007

¿te complace?...
Soy nombre sin apodo.

Escribe
que soy árabe,
que tengo el pelo negro
y los ojos castaños;
que, para más detalles,
me cubro la cabeza con un velo;
que son mis palmas duras como la roca
y pinchan al tocarlas.
Y me gusta el aceite y el tomillo.
Que vivo
en una aldea perdida, abandonada,
sin nombres en ellas calles.
Y cuyos hombres todos
están en las canteras o en el campo...
¿Te enfadarás por ello?

Escribe
que soy árabe;
que robaste las viñas de mi abuelo
y una tierra que araba,
yo, con todos mis hijos.
Que sólo nos dejaste
estas rocas...
¿No va a quitármelas tu gobierno también,
como se dice?

Escribe, pues...
Escribe
en el comienzo de la primera página
que no aborrezco a nadie,
ni a nadie robo nada.
Mas, que si tengo hambre,
devoraré la carne de quien a mí me robe.
¡Cuidado, pues!...
¡Cuidado con mi hambre,
y con mi ira!

Antonio Aliberti

Sicilia, Italia -1938 (Argentina) 2000

Serenidad

Amo la serenidad de ciertas horas,
polvo de eternidad,
taciturna belleza que hay en ciertas tardes
que duermen como niño en su cuna.

No hay símbolos,
sólo voces que suben a la ventana
y comentan su oficio de orfebrería,
de tierra removida bajo la semilla del cielo.
Bebo a pequeños sorbos la reiteración de la brisa
y siento pasar por mis dedos el tiempo,
como cuentas de un rosario.
Hasta que la noche
cae a mis pies como pájaro ciego.

Cayo Valerio Catulo**Verona (Italia) - s. I a.****Llanto que hizo Catulo a la muerte del gorrión de Lesbia.**

“Llorad, dioses de la belleza y mortales que apreciáis la hermosura, el primor y la delicadeza.

Ha muerto el gorrión de mi amada, el gorrión que hacía las delicias de mi amada; lo quería más que a las niñas de sus ojos porque era cariñoso con ella y había logrado ganarse a su ama tan bien como un niño chico sabe despertar el cariño de su madre.

No se salía de su regazo, sino que, saltando por aquí y por allá, daba una vuelta tras otra dentro de él, sin dejar de piarle sólo a su dueña.

Pero ahora ya, por el camino de las sombras, va allí de donde se dice con razón que nadie vuelve.

¡Malditas seáis, criminales tinieblas del Reino de los Muertos, que devoráis todo lo placentero! ¡Un gorrión tan agradable, me lo habéis robado!

¡Hay además otra desgracia! Ahora a mi amada — ¡pobre gorrión mío!— sus lindos ojitos, hinchados de tanto llorar por ti, se le han enrojecido y se le han quedado hechos una pena!”

Alberto Luis Ponzo**Buenos Aires, Argentina – 1916****Como el amor**

Eres
el cuerpo de la noche,
el silencio del tiempo,
el color de la voz
que nunca he visto.

Eres racimo y arco,
parábola,
constelación,
círculo de diversos
centros.

Eres
un punto del espacio
donde el amor
puede seguir latiendo
sin consumir
su llama.

*De "Poemas comunes", 1966***Paola Civile****Nápoles, Italia - 1952****danzando en el mandala**

paseando
entre las luces
del arcoíris
la magia de otro mundo
se impone

el sol llueve
gotas de cristal
que despiertan colores
adormecidos

vuelve el aliento tibio
a expandirse
de adentro para afuera
y yo estoy en él
en su ritmo lento
y constante

ahora no soy
el mármol
que quisieron esculpir
déjenme bailar
entre los soles
de mi tiempo

*De la Selección de Entre lunas enviada por Gladys Mendía.***Liria Porto****Araguari, Brasil – 1945****Descobrimento**

a infância é um barquinho
a transportar nossos sonhos
da enxurrada até o rio

a juventude um caiaque
a descer as correntezas
sem pensar em desembarque

a velhice é caravela
terra à vista

*poesia.net -350***Cyro de Mattos****Itabuna, cidade do sul da Bahia, Brasil - 1939****Parábola**

Prometeu soltar os pássaros,
Não extrair a lágrima da árvore,
Repartir os frutos com os outros,
Deixar a água limpa,
Não envenenar o céu.

No último gesto
Pensou que era morto
E viveu.

Carlos Barbarito

Pergamino, Argentina - 1955

¿Al final del asunto siempre es la muerte?

(Un perro piensa luego de leer un verso de Anne Sexton)

¿Al final del asunto siempre es la muerte?
 Anne, tiene que haber otra conclusión
 para este interminable husmear por basurales,
 por caminos cubiertos de hojas secas.
 ¿No la hay? Tal vez tengas razón.
 Cada noche debo yo aullar como lobo
 aunque aquí no los haya
 y yo jamás haya visto un lobo.
 Se hará, entonces, la hora
 y deberé enfilar el ladrido para nadie,
 en lo oscuro. Ninguno
 me oirá, no habrá ni la luz de un fósforo.
 Entretanto, dormiré y despertaré,
 como todos, y, como todos,
 cada mediodía, morderé el hueso antes de tragarlo.
 ¿Hubo alguna vez un Oído,
 una Claridad? ¿Y el paraíso
 prometido a los cuadrúpedos,
 los grandes árboles
 dispuestos a ser eternamente orinados?
 Al final, me pregunto,
 ¿una rápida visión sin mucho detalle
 y luego, casi de inmediato, nada?

de "Pequeño bestiario", inédito

Renzo Rosso Heydel

Chile

Rapsodia 20

A una creación máxima

(Algunas de las razones que explican la trascendencia de Homero)

En el ágora de los
 dioses, Zeus autoriza
 para que ellos libremente,
 ayuden a teucros o
 aqueos.

Eneas, demuestra a Aquiles
 la superioridad
 de su linaje: el amor.

Cuando Héctor enfrenta
 al Griego, los
 dioses deciden quién
 gana.

Nada cambia desde
 la rapsodia 20 al siglo 21.

Julio Iraheta Santos

El Salvador -1939

Misión improrrogable

Me envías como cordero
 a un medio de tigres
 A eso vine
 a dar testimonio de tu luz

Francisco Alberto Chiroleu
Rosario, Argentina - 1950
Réquiem por Polosecki

La diesel ligera avanza
en el mediodía
de la estación de Santos Lugares
En la noche del hombre
que había visto demasiadas cosas
A ese hombre
al que ya no le cabía ni siquiera su nombre
Había visto su pesadilla una y otra vez
en los ojos de sus entrevistados
los ignorados/marginados/usados
/deshechos del sistema
Ellos también tuvieron su instante de gloria
mientras el grababa en su cabeza esas historias
Las manchas de sangre en las ruedas motrices
de la locomotora se van secando lentamente
Se desvanece una ilusión de vida
en el otro lado del espejo
Molesto testigo del sistema
el periodista rubricó su mejor reportaje
Sus verdaderos compañeros de ruta
murieron con él ese fatídico 3 de diciembre.

Abdulah Sidran
Bosnia Herzegovina
Gavrilo balbucea la noche antes del disparo

Esta noche, silenciosa como un infierno
inexistente, el mundo, las cosas y los objetos
unidos en aceite. Es el tiempo indicado para los indecisos:
hay que bajar en las puntas de los dedos por el pasillo podrido,
hay que tocar con la mano esa pared, ese aceite,
hay que decir: ¡Vamos, alma, por la pistola! Porque,
es tan irreal y silencioso esta noche. No hay nadie
quien no diga: ¡Mañana la desgracia te espera!
¡Mañana el amor te espera! ¡De prisa, alma,
por la pistola, antes que se quiebre el hueso de ese resplandor!

Forjan en las cercanías un verdadero escudo
concreto, tejen las tejedoras nocturnas un manto
para ti, para toda su alma insegura. De prisa,
solo, antes de que se quiebre el hueso, porque amanecerá y
otra vez: nuestros oídos serán lastimados por los gritos en la calle,
otra vez: ¡respiraremos el aire impregnado de esquirlas!

De prisa alma, por la pistola, mientras todavía no amanece,
mientras no ha muerto nuestro Dios. Después, no tendremos
con quien, ni a quién, ni con qué hablar. Yaceremos
muertos en la oscuridad, en el aceite, en los años que sordamente,
pesados y torpes, se acuestan sobre la espalda de los siglos, al igual
que esta noche se acuesta sobre mi espalda, noche
llena de esplendor, y el llamado: ¡vamos alma, por la pistola!

Kenneth Rexroth
South Bend, Indiana, Estados Unidos – 1905 -1982
Las ventajas de aprender

Soy un hombre sin ambiciones
Y con pocos amigos, totalmente incapaz
De ganarse la vida, que no
Rejuvenece, fugitivo de alguna condena.
Solitario, mal vestido, qué importa?
A medianoche me preparo una taza
De vino blanco caliente y semillas de cardamomo.
En una rasgada bata gris y vieja boina,
Me siento en el frío a escribir poemas,
A dibujar desnudos en los arrugados márgenes,
A copular con quinceañeras
Ninfómanas de mi imaginación.

Miguel Hernández
España – 1910 - 1942
Llamo al toro de España

Alza, toro de España: levántate, despierta.
Despiértate del todo, toro de negra espuma,
que respiras la luz y resumas la sombra,
y concentras los mares bajo tu piel cerrada.

Despiértate.

Despiértate del todo, que te veo dormido,
un pedazo del pecho y otro de la cabeza:
que aun no te has despertado como despierta un
toro cuando se le acomete con traiciones lobunas.

Levántate.

Resopla tu poder, despliega tu esqueleto,
enarbola tu frente con las rotundas hachas,
con las dos herramientas de asustar a los astros,
de amenazar al cielo con astas de tragedia.

Esgrímete.

Toro en la primavera más toro que otras veces,
en España más toro, toro, que en otras partes.
Más cálido que nunca, más volcánico, toro,
que irradias, que iluminas al fuego, yérguete.

Desencadénate.

Desencadena el raudo corazón que te orienta
por las plazas de España, sobre su astral arena.
A desollarte vivo vienen lobos y águilas
que han envidiado siempre tu hermosura de pueblo.

Yérguete.

No te van a castrar: no dejaras que llegue
hasta tus atributos de varón abundante
esa mano felina que pretende arrancártelos
de cuajo, impunemente: pataléalos, toro.

Víbrate.

No te van a absorber la sangre de riqueza,
no te arrebataran los ojos minerales.
La piel donde recoge resplandor el lucero
no arrancara del toro de torrencial mercurio.

Revuélvete.

Es como si quisieran arrancar la piel al sol,
al torrente la espuma con una y picotazo.
No te van a castrar, poder tan masculino
que fecundas la piedra; no te van a castrar.

Truénete.

No retrocede el toro: no da un paso hacia atrás
si no es para escarbar sangre y furia en la arena,
unir todas sus fuerzas, y desde las pezuñas
abalanzarse luego con decisión de rayo.

Abalánzate.

Gran toro que en el bronce y en la piedra has
mamado, y en el granito fiero paciste la fiereza:
revuélvete en el alma de todos los que han visto
la luz primera en esta península ultrajada.

Revuélvete.

Partido en dos pedazos, este toro de siglos,
este toro que dentro de nosotros habita:
partido en dos mitades, con una mataría
y con la otra mitad moriría luchando.

Atorbellinate.

De la airada cabeza que fortalece el mundo,
del cuello como un bloque de titanes en marcha,
brotara la victoria como un ancho bramido
que hará sangrar al mármol y sonar a la arena.

Sálvate.

Despierta, toro: esgrime, desencadena, víbrate.
Levanta, toro: truena, toro, abalánzate.
Atorbellinate, toro: revuélvete.
Sálvate, denso toro de emoción y de España.

Fuyujito Kitagawa
Japón - 1900 - 1990
Guerra

¿De qué serviría que me pusieran diamantes en estos ojos
artificiales?

¿De qué serviría que me prendieran condecoraciones en las
costillas musgosas?

Debemos derribar la gigantesca cabeza de la que penden
salchichas

La cabeza gigantesca de donde cuelgan salchichas debe ser
derribada.

¿Cuándo dispersaremos de un soplo sus cenizas como lo
hicieron con las flores de diente de león sobre la palma
de la mano?

Daniel Viglietti

Montevideo, Uruguay -1939

Las Hormiguitas

Las hormiguitas blancas y azules
Con su carguita cruzan la tierra.
Cruzan los mares, cruzan los cielos
Dejando atrás el temporal.
La casa rota, el pie asesino,
La vida herida por ese mal:
el temporal.

Pero los sueños y los caminos
las hormiguitas no dejarán.
Los van cargando con la ilusión
de un circo en viaje hacia la función.
Si les preguntan dónde trabajan
contestan siempre en la construcción.
La construcción!

Las hormiguitas carpintereando,
Albañileando, pintarrajeando,
Imaginando, desolvidando,
Enamorando y hasta cantando.
Van caminando y acumulando
Verde energía mucha esperanza.
Mucha esperanza.

Siguen andando sobre la tierra,
Sobre los cielos, sobre los mares,
Multiplicando hojas y flores,
Acumulando verde energía.
Mucha esperanza, mucho buendía,
Para este viaje que es circular.
Es circular, va a terminarse

Tomas Tranströmer

Estocolmo, Suecia – 1931

Soledad

Aquí estuve a punto de morir una noche de febrero.
El auto patinó de costado en el suelo resbaladizo fuera
en el lado equivocado del camino. Los autos que venían -
sus lámparas – se acercaron demasiado.

Mi nombre, mis hijas, mi trabajo
se descajaron y se quedaron en silencio atrás,
cada vez más lejos. Yo era anónimo
como un niño en el patio de recreo rodeado de enemigos.

El tráfico en dirección contraria tenía inmensas luces.
Me alumbraron mientras yo maniobraba y maniobraba
en un temor transparente que flotaba como clara de huevo.
Los segundos aumentaron – tuve lugar allí -
se hicieron tan enormes como edificios de hospital.

Casi uno podía quedarse
y respirar por un tiempo
antes de ser aplastado.

Luego surgió un amparo: un grano de arena salvador
o una ráfaga de viento. El auto partió
y se arrastró rápidamente a través del camino.
Un poste fue chocado y se quebró - un retumbo agudo –
Voló en la oscuridad.

para empezar.

Las hormiguitas son muy tenaces,
Las cicatrices van a cerrar,
Con sus hojitas de yerba mate
Las hormiguitas se sanarán.
Pocos comprenden su largo viaje
¿por qué salieron si han de volver?
Han de volver.

Todas chuequitas las hormiguitas
Son solidarias como un panal.
Pero si encuentran el pie asesino
Pica que pica lo atacarán.
Lo atacarán.
Lo atacarán.

Las hormiguitas que yo les canto
son tan chiquitas que ni se ven,
Pero los sueños que van cargando
Tienen la altura que tiene el bien.
El bien de toda naturaleza
Que en esta tierra pide un lugar.
El bien de toda naturaleza
que en esta tierra
pide un lugar.

Las hormiguitas nunca se pierden
porque su viaje es circular.
Es tan redondo como los ojos
de un ser humano al despertar.
Es tan redondo como el planeta
que vamos juntos a liberar.
A liberar
A liberar.

Hasta que se aquietó. Me quedé sentado en sosiego
y ví cómo alguien vino a través de la borrasca de nieve
para ver qué fue de mí.

II

He vagado largo tiempo
por los campos congelados de la Gotlandia del Este.
Ningún individuo ha estado a la vista.
En otras partes del mundo
hay algunos que nacen, viven, mueren
en un constante gentío.

Estar siempre visible - vivo
ante un enjambre de ojos -
debe dar una expresión facial determinada.
La cara cubierta de barro.

El murmullo sube y baja
mientras se reparten entre ellos
el cielo, las sombras, los granos de arena.

Tengo que estar solo
diez minutos por la mañana
y diez minutos por la tarde.
- Sin programación.

Traducción del sueco: Sergio Badilla Castillo

Ulises Varsovia

Valparaiso, Chile -1949

8. Ardilla. (Scirius vulgaris)

Gracioso pícaro de la arboleda
deslizándote de rama en rama
como un equilibrista de la altura
brincando, trepando, haciendo piruetas,
libre de vértigo en el trapecio
de las frondosas encinas,
audaces tus menudas patas
columpiando tu cuerpo en el aire,
alegre en la libre atmósfera desnuda.

Cuando tu caudaloso rabo flamea
volando tras tu regocijo
por las altas copas de los arces,
o cuando asoma tu inocente testa
como una cimera de piel juguetona,
o pende de ti indiferente
continuando tu magnético pelaje,
¡qué noble elegancia de líneas
uncido a ti como un cometa cautivo!

¿Dónde ocultas tus trazas en el bosque,
dónde está tu nido de gimnasta
balanceándose en los aires,
atiborrado de cónicos frutos,
tu despensa de rubicundas bellotas?

¿Dónde amamantas tu lúdica prole,
tus aprendices de magos del aire
desplegando ya sus gimnastas atributos,
con sus ojos cupulares
y su vientre como una mancha de nieve?

¿Dónde iremos a buscarte, gracioso,
cuando el frío descoyunte la arboleda,
y una gran alfombra alba se extienda
asediando tus menudas resistencias?

Carlos Drummond de Andrade

Brasil - 1902-1987

Leão-marinho

Suspendei um momento vossos jogos
na fímbria azul do mar, peitos morenos.
Pescadores, voltai. Silêncio, coros
de rua, no vaivém, que um movimento

diverso, uma outra forma se insinua
por entre as rochas lisas, e um mugido
se faz ouvir, soturno e diurno, em pura
exalação opressa de carinho.

É o louco leão-marinho, que pervaga,
em busca, sem saber, como da terra
(quando a vida nos dói, de tão exata)

nos lançamos a um mar que não existe.
A doçura do monstro, oclusa, à espera...
Um leão-marinho brinca em nós, e é triste.

De A Vida Passada a Limpo (1959)

Niels Hav

Dinamarca - 1949

Muéstrame tus pechos

Cuando tengo hambre, pienso en tus pechos,
que nunca vi,
y en tu mirada rusa al pasar,
mientras pasiva e inquieta miras por el local
como una de las melancólicas hermanas de Chéjov,
tomando té mientras hablan de
viajar a Moscú.

Oh, bailemos esta noche
en un café de Moscú.

Es tan complicada la vida.
E incluso tocas el piano y vives con vista
a un cementerio donde por las tardes
el sol invernal medita
entre las tumbas.

Oh, bailemos esta noche
en un café de Moscú.

Cuando tengo hambre, pienso en tus pechos,
tu boca rusa, la luz amarilla de tu cocina,
que tampoco vi,
y en tu pudorosa muñeca cuando cortas
el pan y comes lentamente mientras observas
el cementerio y escuchas distraída
una sinfonía desenfrenada de Rachmaninov .

Oh, bailemos esta noche
en un café de Moscú.

Mas, el que duda pierde su tiempo: ¡quiero
ver tus pechos! Chéjov bebió champán
en su lecho de muerte, y Rachmaninov murió en América:
el agujero negro nos espera a todos. Ven
como estés, ¡vamos a Moscú!

Oh, bailemos esta noche
en un café de Moscú.

Traducción: Gloria Galindo.- Confabulación 342, Colombia

Juan Luis Panero

Madrid. España - 1942 - 2013

El poeta desaparecido

(Alfonso Costafreda)

Anuncios de destrucción,
arañado tuétano de la muerte,
espía implacable en la cerradura de la nada.
Sin embargo, qué cercana tu voz -que nunca oí-,
tus palabras, las aterradas sílabas de tus sueños.
Hoy como ayer, quizá mañana,
en las olas que descubren la piedra,
tiernas y frágiles, impasibles y tercas,
tú llegas todavía y acompañas y ayudas.
Huesos de espuma, intensidad de claroscuro,
sombras desoladas de recuerdos, sol y sal,
presencia y féretro, ramalazos de luz. Ahora te escucho.

Gabriel Celaya

España - 1911-1991

Biografía

No cojas la cuchara con la mano izquierda.
No pongas los codos en la mesa.
Dobla bien la servilleta.
Eso, para empezar.

Extraiga la raíz cuadrada de tres mil trescientos trece.
¿Dónde está Tanganika? ¿Qué año nació Cervantes?
Le pondré un cero en conducta si habla con su
compañero.
Eso, para seguir.

¿Le parece a usted correcto que un ingeniero haga
versos?

La cultura es un adorno y el negocio es el negocio.
Si sigues con esa chica te cerraremos las puertas.
Eso, para vivir.

No seas tan loco. Sé educado. Sé correcto.
No bebas. No fumes. No tosas. No respires.
¡Ay, sí, no respirar! Dar el no a todos los nos.
Y descansar: morir.

Silvia Osorio Hernández

Talagante, Chile - 1961

5

Aquel cerro que vigila mi hogar
Se llama cerro Naltagua

Cada nube suspendida en el cielo tachonado de estrellas
Me sirve de almohada
Con tantos lujos ¿por qué emana sudor de mi frente
Y se llenan mis manos de callosidades y llagas?

El ermitaño sentencia:

*Algún día sabrás que el intelectual tiene ojos en la cabeza
Y que el necio camina trastabillando en la oscuridad*

De pie junto al arroyo que serpentea
Golpea con furia el martillo de la razón
El yunque adormilado de mi oreja
Entonces oigo el chirrido de la puerta del ocaso
Cuando detrás del horizonte se cierra
Y comprendo que ni el sabio ni el ignorante
Tienen memoria para siempre
Y que si un mismo suceso le acontece a ambos
Lo que les suceda a ellos a mí me sucederá

del libro "Las pupilas del insomnio"

Cristina Peri Rossi

Uruguay -1949

Oración

Líbranos, Señor,
de encontrarnos
años después,
con nuestros grandes amores.

"Inmovilidad de los barcos" 1997

Juan Cameron

Valparaiso, Chile -1947

Teoría del chiste

Dulce oficio éste del bufón:
coseché la limosna para mí destinada
después del salario del necio
En verdad nadie entiende de mis chistes
pero el necio sube ahora a la tarima
a su atrio en la corte
No necesitan más los cortesanos
Vivo de las monedas que el necio paga a mi libreto
y esa es mi gloria
el bendito chiste de Dios quien en verdad se ríe
a carcajadas

Miguel Vicuña Navarro
Santiago, Chile - 1948
Gato de Cheshire

Juan Luis Martínez in memoriam

Aunque se las dén de transmodernos,
los así llamados filósofos actuales
son arcaicos y rancios en su manera antigua
al trabarse su lengua en entrevero
del ser el ente participio impartible
que docto imparte la vieja pregunta griega,
tí tó ón, en latín, literalmente, *quid quod quo*.

En la así llamada clásica *episteme*
los filósofos teóricos y prácticos
tuvieron siempre a mano el ejemplo del árbol,
genérico vocablo que mucho consintió,
así la exhibición del no ser de su idea
como la ilustración del movimiento puro
de su germinación, crecimiento y pulverización.

To be or not not to be,
That is the question.

Entre los griegos de otrora y sus grecolatinos
no fue el árbol el ente del ser,
sino ante todo la mesa formada de madera,
ser ejemplar que decía el contacto de la potencia y la forma
y a la vez sustentaba con las viandas del día
la escritura geométrica y la posición de todas las cartas
que permitían poner en claro las ideas.

Comoquiera que se lo diga o recuerde,
lo cierto es que los filósofos clásicos, antiguos y modernos,
al considerar el ser sólo han tenido a la mano estos dos entes,
el árbol y la mesa, porque Dios que era el *ens realissimum*
no puede estar a la mano de un mortal
y menos al alcance y contacto de un *philosophos*
cuya única mano es intelecto puro.

To be or not to be,
That is the question.

Debe observarse que en el famoso participio
se introduce como una partición una sonrisa.
No es un murciélago, sino un felino superior
dotado de visión nocturna y del don
de la ubicuidad. El gato no es un ente
ni un ser. Ni siquiera un animal.
Contra su doble espalda se estrella la filosofía,
así la moderna como la antigua.

Su sonrisa se desprende de su cuerpo
y perdura suspendida en el tiempo y el espacio.
Paradoja Sonrisa del Gato de Cheshire.

To be or not to be,
That is the question.

“La poesía es sabia y revolucionaria, la poesía viene desde todos los siglos defendiendo las causas más maravillosas sobre todo dándole entidad al ser humano defendiendo la justicia la naturaleza al humillado y al perseguido.”- Teuco Castilla

Jorge Etcheverry

Chile -1945

La poesía como pega

Este trabajo enorme
ambiguo
sin valor
Como trabajar en una firma
que fuera todo el mundo
Tratando de condensar el universo
en una estrofa
reflejarlo en un objeto
y a la vez guardar el paso
con la corriente de la realidad
No es fácil
Me pregunto por qué gano tan poco
Pero me consuelo
pensando
que el trabajo de Cristo
era mucho más importante
y más difícil
y que lo crucificaron

Enrique Fierro

Uruguay – 1942 -2016

Abundan las ilusiones

Chorrear luz las copas de los árboles
donde abundan las ilusiones
en penumbra y los instantes de aparente reposo
que convierten las imágenes virtuales en reales
y son capaces de crear corrientes de aire opaco
cuyas leyes sólo reconocen ciertos ojos
hábiles muy siglo veinte
y en viaje sucesión de colores.
Van hacia la vida
las cuatro escrituras sangrantes de otoño
decisivo y silencioso y al borde de la quimera,
porque la luz no es vana y se conquista
de mayor a menor o de menor a mayor siempre
como el amor primero:
a ciegas.

Kobayashi Issa

Japón – 1763 -1827

Cubierto de mariposas
El árbol muerto
Florece

Rafael Courtoisie

Montevideo, Uruguay -1958

Un vaso de agua

Beber un vaso de agua es un acto perfecto,
lleno de violencia.
Beber un vaso de agua es matar la transparencia
beber silencio absoluto. Beber silencio.
Beber es como vivir
beber agua es morir.
Un vaso de agua es un trozo absurdo del tiempo
sin sonido, sin voz, un pedazo laxo
abandonado, demente
de la inocencia.
Un vaso de agua es una piedra de la tristeza
la tristeza misma en pedazos, un canto de la tristeza
el canto del agua, la luz del agua, su cuerpo
una lágrima viva.
El agua separa los continentes
los ríos mojan la mente.
Pensar un río es regar el cerebro
la vida que sufre
el alma seca.
Esa agua, la vida que está en el vaso
se apaga, como una luz, en la lengua.
La belleza humedece las palabras
que nombran el agua.
Y la sed apaga de un trago la belleza.

Jorge Castro Vega

Montevideo, Uruguay - 1963

Hexagrama 49

I

Rezaban al dios del lugar
y cambiaban de lugar constantemente.
Vieron dioses que desaparecieron
como desaparece un puño
al abrir la mano.

II

Hemos perdido
las cosmologías y los barcos.

Esta no es una iglesia
con altas camas de hospital.

El gallo duerme.
Ahora todo está por inventarse
de nuevo.

Gonzalo Millán

Chile - 1947

Se terminó el papel higiénico
y el excusado está tapado
con pedazos de papel de diario.
Se desvanecerá el jabón
con la próxima lavada de manos.
La peineta perdió otro diente.
La trizadura del espejo es otra arruga.
No queda ropa limpia.
Hay pañales sucios en la tina.
Se le cayó el último botón
que le quedaba a la camisa.
En la superficie de la mesa,
impresiones de pequeñas manos,
baberos, platos sucios
con migajas y raspas de pescados.
Vasos con secas borras moradas.
En la frutera vacía dormita,
ovillado el gato.
El auto viejo estacionado afuera
no arranca desde hace meses o años.
Inmóvil descansa con sus ejes,
sobre pilas de piedras y ladrillos.
Le robaron los neumáticos, los focos
y cada día lo despojan de nuevas piezas
como un gran insecto muerto
que devoran invisibles hormigas.
El jardín está exuberante, lozano.
Invadido de malezas que asfixian las plantas.
La manguera serpeante es invisible.
Se escapó de su jaula el canario.
Y el pez de color se ahogó
y quedó flotando panza arriba
en el agua turbia de su redoma.
El perro royó su soga
y se marchó a la siga de una perra.
El lechero ya no trae leche a la casa,
ni el suplementero reparte periódicos.
El cartero trae sólo cuentas impagas.
Sobres con ventanas que nadie abre.
Los acreedores golpean largamente,
pero nadie abre, nadie responde.
El basurero pasa dos veces por semana,
pero lo hace demasiado temprano.
En el patio los tarros desbordantes,
hieden.
El televisor encendido sin sonido
arroja movedizas sombras
sobre el suelo entalcado
por el yeso que llueve del cielorraso.
Un niño en un corral de palo,
entre juguetes se desgañita llorando,
hambriento y mojado,
la húmeda boca abierta,
los ojos vidriosos de lágrimas,
mirando
cómo la bestia de las dos espaldas
gruñendo convulsa se revuelca
intentando devorarse a sí misma.

Herib Campos Cervera

Paraguay -1905 -1953

Pequeña letanía en voz baja

Elegiré una Piedra.
Y un Arbol.
Y una Nube.
Y gritaré tu nombre
hasta que el aire ciego que te lleva
me escuche.
(En voz baja.)

Golpearé la pequeña ventana del rocío;
extenderé un cordaje de cáñamo y resinas;
levantaré tu lino marinero
hasta el Viento Primero de tu Signo,
para que el Mar te nombre.
(En voz baja.)

Te lloran: cuatro pájaros;
un agobio de niños y de títeres;
los jazmines nocturnos de un patio paraguayo.
Y una guitarra coplera.
(En voz baja.)

Te llaman:
todo lo que es humilde bajo el cielo;
la inocencia de un pedazo de pan;
el puñado de sal que se derrama
sobre el mantel de un pobre;
la mirada sumisa de un caballo,
y un perro abandonado.
Y una carta.
(En voz baja.)

Yo también te he llamado,
en mi noche de altura y de azahares.
(En voz baja.)

Sólo tu soledad de ahora y siempre
te llamará, en la noche y en el día.
En voz alta.

Alejandra Pizarnik: “¿Y qué deseaba yo?/Deseaba un silencio perfecto./Por eso hablo.”

Iván Oñate

Ecuador - 1948

El ángel ajeno

Ángel, cuando di con tu vida
yo era un hombre que venía de alguna mujer y de dos
libros
que encontré en alguna cama y sin asombro
los perdí en alguna otra. Ahora soy una disculpa.
Confío que eso quiera decir algo, este momento
que no quisiera decir nada.

De cuando en cuando y de vez en revés
suelo caer a este cuaderno abierto
para escapar de la duración de una lluvia,
de un dolor
o de la duración de mi vida. ¡Pero basta!

Es demasiado mío y demasiado cursi
lamentarse a estas alturas de la noche y
en un puerto del Mediterráneo
donde sin buscar nada
encuentro que he perdido un diente.
Seguro que lo perdí el domingo
mientras te mordía el corazón en un sueño.

Sabes, hoy volví a cruzarme con el hombre
que amenaza hacer un libro con su vida. Agobiado
por tanto ejemplo, terminaré por hacer el mío
embarcado en una borrachera que aún no encuentro.

Seguramente
tendrá la duración de una línea en la palma de tu mano,
o la petrificada juventud
de una estatua
cayendo eterna
a la noche,
a mi vejez,
a la ascendente espuma de la niebla.
O mejor,
te contaría la historia de un muchacho
que se soñó James Dean
y de todo ese juego, lo único que ocurrió
fue que lo encontrarán una mañana
crucificado al madero horizontal
de un treinta treinta.

Debería recordar la historia de aquel muchacho
si me tomara en serio, un poco.

Ángel,
te mentaría asquerosamente

si te prometiera que mañana continúo esto. Conozco
alguien lo suficientemente despreocupado y loco
y le he hablado tantas veces de matarme, que temo,
una de estas noches
hundiéndose en la ciudad
tomará el último metro y besando un cuchillo de cocina
como a un hijo que está a punto de morir,
me buscará el pecho
y sin perturbarme el sueño, de tan buena gente,
se cargará con el infierno que a mí me pertenece.

Pero,
no hablemos todavía de eso,
aún queda tiempo para una buena causa, mañana mismo
por medio de la página del lector
voy a ofrecerte para un fornicio a beneficencia.

No estaría mal
el Coliseo romano, el Luna Park de Buenos Aires o
el prostíbulo desesperado
donde alguien me prestará su cuerpo
y con amargos empujones
agonizaré plenamente. Total,
será una carta más que se pierde, un
sueño menos en la lista, como el invierno atroz
que a Carolina de Mónaco
le envié mi corazón envuelto en un periódico
a cambio de su fotografía.

¡Dios!
Cuándo ocurrió esto que soy ahora. Cuántas veces,
en temibles hoteles, en negras bodegas
que cruzan el océano
me he visto arrancarme de la cama y
quejándome apenas
como para no mezclarme en el sueño de los otros
he llegado hasta un servicio higiénico
y al igual que cientos, miles de desgraciados
con gruesas lágrimas de miel de abeja, he comprobado
que fui feliz en el horóscopo de algún día,
en alguna parte.

Ángel, Ángel,
a esta altura del día o de la noche
ya no se quién eres.
Sólo hay un vacío
una silueta de luz
de alguien que en este instante abandonó la pieza.

De El Ángel Ajeno

Lil Milagro Ramírez

El Salvador – 1945 -1979

Mi nombre aquel
no lo pronuncies ni siquiera
en voz baja
espera
ya volverá a ser yo
cuando la muerte o cuando
el triunfo.

Alí Chumacero

Acaponeta, Nayarit, México - 1918 -2010

Desvelado amor

Cayó desnuda, virgen, la palabra;
cayó la virgen desnudada
bajo mi cuerpo, trémulo latir
que hoy apenas si me pertenece
y me embriaga con cálido rumor,
rodea mi epidermis,
se introduce letal bajo mi lengua,
y mis párpados no lo miran
pero lo sienten desalado,
desolado que busca entre la noche
la amarga conjunción
de dos manos eternamente unidas
en el estrecho abrazo de la muerte.
Calló la voz. Mudos los labios
ciñéronse a la sombra
incendiando el incienso de su caída flor;
tan quietos como el sueño que también esperaban
con ansiedad de ciego sobre el tacto;
descansando angustiados como el árbol sin fruto
bajo la primavera. Y mi cuerpo cayó
a un desesperado cuerpo,
y desde entonces siente
cómo crecen sus nervios en una dura ruina
hecha de sombra y voz estremecidas
por el vivo temor de estrecharse a la noche,
como el mar a las aguas que lo nutren
o la voz a los labios, fuente muda;
y en la quietud nacida
de este limpio silencio que por mi cuerpo corre,
destrozados los labios, la voz y la palabra,
anclado entre mí mismo,
el fuego de mi tacto se adormece
en esta soledad bajo la flor del sueño.

Leticia Herrera Álvarez

Coalcomán, Michoacán, México - 1954

Miss Salomé

Tenía un lindo rostro
de medieval princesa futurista
lástima que nadie se atreviera
a salvar lo único bello que tenía
Deberíamos haberle cortado
la cabeza

José Emilio Pacheco

México - 1939 -2014

Las flores del mar

A la memoria de Jaime García Terrés

Danza sobre las olas, vuelo flotante,
ductilidad, perfección, acorde absoluto
con el ritmo de las mareas,
la insondable música
que nace allá en el fondo y es retenida
en el santuario de las caracolas.

La medusa no oculta nada,
más bien despliega
su dicha de estar viva por un instante.
Parece la disponible, la acogedora
que sólo busca la fecundación,
no el placer ni el famoso amor,
para sentir: ¡Ya cumplí,
ya ha pasado todo.
Puedo morir tranquila en la arena
donde me arrojarán las olas que no perdonan.

Medusa, flor del mar. La comparan
con la que petrifica a quien se atreve a mirarla.
Medusa blanca como la X"Tabay de los mayas
y la Desconocida que sale al paso y acecha
desde el Eclesiastés al pobre deseo.

Flores del mar y el mal las Medusas.
Cuando eres niño te advierten:
Limitate a contemplarlas.
Si las tocas, las espectrales
te dejarán su quemadura,
la marca a fuego, el estigma
de quien codicia lo prohibido.

Quizá dijiste en silencio:
¡Pretendo asir la marea,
acariciar lo imposible.

Nunca lo harás: las medusas
no son de nadie celestial o terrestre.
Son de la mar que no es ni mujer ni prójimo.

Son peces de la nada, plantas del viento,
quizá espejismos,
gasas de espuma ponzoñosa

En Veracruz las llaman aguas malas.

Pedro López Adorno**Puerto Rico - 1957****Amoros ajedrez**

Aunque muchos piensen que las piezas
no existen, este caprichoso ajedrez
vuelve a sus lechos.

Vuelven las aperturas. Su imán
peligroso. El magín en que uno
es el peón iluso. Evade
cuanta trampa aparezca. Vence
contrincantes de peso en esa cima
en que todo se pierde.

Allí la esencia de la combinación
inolvidable. La inusitada escaramuza.
Los cuadros de una noche que no tenga
fin. Esquivar damas de humo
en tránsito al combate.

Como si fuese uno
entregándose a la contienda
al final del camino. Complicidad
de las capturas. Arrebato
cuerpo a cuerpo.

Todo feroz porque siempre es más
sutil el desengaño.

*De Viajes del cautivo, 1998***César Calvo****Lima, Perú – 1940 - 2000****A la orilla del Drawa, alguna vez**

Era entonces la vida como una
Jarcia al viento, en los altos establos o en la noche
El día de tus aguas
Rodeaba mi corazón, y sobre ágiles campos de cebada, tú,
Cómplice de mi infancia, Drawa de labios húmedos,
Inventabas los juegos y los cantos.
Todo nacía de tu mano azul, todo volaba,
Oh río de ojos claros, como un claro milagro.
Detenerte no pude en esos años, cuando
El amable invierno te extendía como una blanca súplica,
Limosnero de mis pies y las estrellas,
Infatigable y luminoso y cálido, duende
Bueno girando en mi alegría bajo los altos pinos
Eenjoyados como esqueletos de astros; o en el granero, tú y yo
Recostados, prohibidos en el heno, hasta que las agujas de los gallos
Asediaban mis ojos y el sol se incorporaba
Como un convaleciente entre los brazos, brazos de
Invierno amable, pecho cálido, prestidigitador
Omnipotente: entre tus verdes brazos que
No pudieron tampoco retener esos años, retenerme.
Negra y sedienta hoguera de la memoria en torno
A la cual danzan niños de ojos quemados,
Crece hoy en tu lugar sobre las ruinas del
Invierno. ¡Cómplice de mis cantos, Drawa de labios húmedos,
Oh río de ojos claros como un claro milagro,
Ninguna huella dejan mis pies al recordarte:
Al igual que tus aguas, el blanco tiempo del amor,
La infancia, se evaporó en los ojos de aquel negro verano!

Francisco Amighetti**Costa Rica - 1907 -1998****La escalera**

La escalera la diseñaron grada por grada
 con sus pasamanos y sus adornos.
 Con los años se ennegrecieron sus maderas
 y rutilaron con destellos de cobre.
 Se fue gastando con los pasos que hunden la huella,
 se pulieron sus pasamanos con las manos atormentadas
 de los que regresan embriagados y,
 con las manos claras de las mujeres.

En su ámbito resonaron los gritos,
 de las madres clamando,
 y de los hijos que lloran el nombre de su madre,
 de los que pequeños o grandes, abandonados,
 se asoman a la ventana en silencio de gárgola.
 Se humedecieron los peldaños con lágrimas,
 se enrojecieron con el vino o la sangre, y
 crujieron las maderas con el amor violento
 que busca con ansiedad los recodos de sombra.
 Besos, gritos ahogados, canciones, juramentos
 y silencios tétricos,
 acompañan al hombre cuando sube
 aquel calvario de peldaños
 que conduce al cielo de la ventana.

Bajaron por sus gradas los enfermos,
 y también los muertos
 con sus enterradores de cara de marfil envejecidos.
 Subió la policía, bajaron raudos los muchachos
 que no se resignan a las cárceles,
 ascendieron los acreedores con recibos
 amarillos y verdes, y papel sellado,
 y pasaron las mujeres bellas
 que introducían la primavera con su llegada.
 No sólo en el mar nace Venus Anadiomeda,
 también en la escalera
 entre los olores a sopa, a alcohol y a perfumes baratos.
 Transita el violinista con su música enlutada,
 y los contrabandistas con los ojos puestos en todas partes,
 y la mujer que regresa desolada.
 La escalera es un palimpsesto nacarado,
 la ruta de nuestro sitio cotidiano,
 madera crucificada a golpes
 tatuada en la elegía del presente y pasado.

*“Anillo de silencio”, Buenos Aires, 2009.***Ho Chi Minh****Vietnam - 1890- 1969****Una frazada en la piel**

Libros nuevos, libros viejos,
 las hojas apiladas tan juntas.
 Una frazada de papel
 es mejor que ninguna.
 Vosotros que dormís como príncipes,
 resguardados del frío,
 ¿sabéis cuántos hombres presos
 no pueden dormir en toda la noche

Edwin Yllescas

Estelí, Nicaragua – 1941- 2016

A una tumba en Colliure

Escuché la canción, muchas veces, la canción;
pocas los versos.
En nada me afrenta: no los entendí
(y cómo iba a entenderlos un picapleitos
un erudito en babosadas empresariales).
Hecho el camino final
caigo a la cuenta, fui una bestia, una bestia peluda;
caminante sabio en leonores y guiomares,
no sentí su camino, ni tan siguiera lo percibí,
no advertí la suma hilada por la rueca;
idiota más de lo que soy.
Cuando ya se acabó el caminante,
más o menos despejada la cabeza
(metida en la pana de agua fresca)
me parece, creo entender sus versos.
Usted hablaba de un canalla cuyo rostro no vio pasar.
Ese canalla, en todo camino del mundo, soy yo.
Y pedirle mil perdones por mi natural inopia;
en nada valen, ni mucho ni poco, los perdones.
Estas líneas quiero colocarlas en Colliure,
que, desde luego, no conozco ni conoceré.

Managua, 23 de noviembre de 1985.

Víctor Manuel Ramos

Honduras

Mi madre es una alborada de pájaros.
Dulce y clara. Madrigal inefable.
Hay en su gesto una delgadísima azúcar.
Los geranios múltiples regaron su cuerpo,
Con olor de naranjas y sabor de duraznos.
Sólo mi corazón, que bebe el silencio,
Escucha la lluvia, mansamente acumulada
En su sangre de intactas alondras.
Mi amor recorre el agua invicta
De sus torrentes domésticos, en donde navegan
Ángeles de rocío. En su nombre,
Escritura rumorosa, se recoge
La vigilia de su mirada.
Armoniosamente se inunda de ceñidas rosas,
Mientras su corazón, lámpara perpetua,
Mueve el áncora de las anémonas del gozo.
Acudir a su corazón tranquilo es encontrar
El vino de la paz eucarística. Su presencia
Colma la copa de tibia alegría cotidiana.
Madre, bondad diáfana, el cristal desbordado
Que hay en ti, recoja mi nombre
Y que los días no nos arrebaten la esperanza.
¡Dadme la voz intacta, los líquidos de la inocencia
Y celebremos el júbilo de tu verdadero amor!

Luis Cardoza y Aragón

Guatemala – 1901 - 1992

Poema

Yo canto porque no puedo eludir la muerte,
porque le tengo miedo, porque el dolor me mata.
La quiero ya como se quiere el amor mismo.
Su terror necesito, su hueso mondo y su misterio.
Lleno del fervor de la manzana y su corrosiva fragancia,
lujurioso como un hombre que sólo una idea tiene,
angustiadamente carnal con la misma muerte devorante,
yo me consumo aullando la traición de los dioses.
Soledad mía, oh muerte del amor, oh amor de la muerte,
que nunca hay vida, nunca, ¡nunca! sino sólo agonía.
En mis manos de fango gime una paloma resplandeciente
porque el amor y el sueño son las alas de la vida.
Me duele el aire... Me oprimen tus manos absolutas,
rojas de besos y relámpagos, de nubes y escorpiones.
Soledad de soledades, yo sé que si es triste todo olvido,
más triste es aún todo recuerdo, y más triste aún toda esperanza.
Porque el amor y la muerte son las alas de mi vida,
que es como un ángel expulsado perpetuamente.

B a n ' y a N a t s u i s h i
J a p ó n - 1 9 5 5

T o k i o e n s u c o r a z ó n
A l b e r g a u n b o s q u e v i r g e n
Y u n e s p e j o s a g r a d o

Diana Morán
Panamá - 1932 -1987
Convicción de golondrinas

Con total convicción de golondrinas
 sin pretender sembrar un árbol
 ni cosechar un hijo
 con la maleta lista para un mañana
 próximo
 buscamos
 una mesa
 dos sillas
 y algunas tazas
 hicimos un librero portátil
 de ladrillos y tablas:
 allí enredamos a Marx
 la Biblia
 Mao Tse Tung
 los veinte poemas de amor y una
 canción desesperada.
 Entre un ojo abierto
 y el otro cerrado
 los ríos de cuándoos y más cuándoos
 se secaron.
 Sandino
 El Che
 Angela Davis
 poblaron la orfandad de las paredes
 de boinas
 y panteras militantes;
 sin amnistía
 los otoños inundaron los vasos
 de septiembres
 octubre
 y diciembres oxidados
 mientras la primavera
 bondadosa madrina
 insiste en ofrecernos
 un poquito de casa.
 En la mesa
 con paciencia
 servimos la convicción de golondrinas,
 las cucarachas sonríen con los
 pensamientos,
 la maleta está lista
 para un mañana próximo o lejano,
 el corazón nos espera
 a nivel de las sales.

Su Tung Po
China -1036 -1101
El cuarto sur sobre el río

El cuarto está preparado, el incienso quemado.
 Cierro las persianas antes de cerrar mis párpados.
 Los dibujos del acolchado replican las olas del río.
 La cortina de gaza es como una niebla.
 Entonces viene a mí un sueño y cuando me despierto
 Ya no sé dónde estoy.
 Abro la ventana oeste y observo las olas
 Estirándose más y más hacia el horizonte.

Waldo Leyva
Cuba -1943
La parte invisible de la foto

Desde su vieja silla bajo el sol
 mi padre dialoga en silencio
 con parientes y amigos ajenos para mí.
 Nada significan los rostros o los nombres.
 A sus noventa años soy un desconocido
 que le acaricia el hombro, que lo peina
 e intenta hacerle recordar viejas historias
 donde él fue protagonista,
 algo que siempre detestó porque este Celestino
 que ve correr al nieto más pequeño
 disfrutó como nadie ser la parte invisible de la foto.
 Miro su rostro que será el mío de mañana
 si el tiempo y la historia de estos años
 resultan benévolos conmigo.
 No recuerdo una caricia suya
 y, sin embargo, puedo asegurar
 que nadie fue más tierno
 en los días perdidos de mi infancia.

Gary Daher

Bolivia - 1956

Cantos de un campo de mieses

(fragmento)

Abierto como estoy desde la frente hasta los huesos
del húmero
te siento, Amanecida
con toda esta mi alma que al fin se yergue
desnuda a tu encuentro
en lo profundo de las cosas que no son otras
que el innumerable mundo de tu rostro, Amanecida
mirando por cada parte del círculo
hacia adentro
hacia el único ombligo
de nuestra fe:
la puerta del incendio, Amanecida

Qu Yuan

China – 340 -278 ac

Pequeño árbitro del destino humano

Orquídeas de otoño, jungla exuberante
Que despliega la vida debajo del patio.
Hojas verdes, flores blancas:
Nos alcanza un aroma rico y fragante.
De cada persona salen niños preciosos.
¿Por qué tantas tristezas, señor mío?

Orquídeas de otoño, frescas y lozanas
Hojas verdes, tallos púrpura.
El patio está lleno de gente encantadora.
De repente, sólo conmigo, una mirada significativa.

Llegó sin hablar, se fue sin despedirse
Cabalgando el torbellino, con su bandera de nubes.
Las separaciones de la vida son una pena superior a la pena.
Un nuevo amigo es una alegría que supera la alegría.

Vestiduras de loto, cintura de dulce albahaca:
Llegó repentinamente, se fue con prisas.
Sus alojamientos vespertinos son la frontera de los dioses.
¿a quién esperaréis en el borde de las nubes?

Os bañáis con vuestra dama en el Estanque de la Unión.
Y secáis su pelo bajo el sol.
Busco a mi amado en el cielo: ¿por qué no ha llegado todavía?
Encarado al viento e indistinto levanto mi vos en un canto.

Dosel de plumas de pavo, bandera azul de martín pescador,
escalad el Noveno Cielo, calmad el cometa.
Él, con su larga espada, protege y alimenta a los jóvenes.
Mi Señor es el único que puede llevar la justicia al mundo.

Sin Sôk-chông

Corea – 1907 -1974

Cuando me llames

Cuando me llames
vendré a ti
como las hojas de ginkgo amarillentas
flotan en el viento del otoño.

Cuando me llames
vendré a ti
como la luna nueva hundiéndose en silencio desaparece
en la noche, mientras la niebla desciende sobre el lago.

Cuando me llames
vendré a ti
como el sol en la temprana primavera penetra en la
hierba
cuando cantan las garzas blancas en el cielo azul.

Traducción: Germain Droogenbroodt – Rafael Carcelén

Ihara Saikaku
Japón - 1642-1693

Algunos pueblos
no conocen ni doradas ni flores.
Pero todos benefician de la luna.

Li Qingzhao**Li Cheng (actual Jinan), Shangdong, China – 1084 -1151(?)**

Viento detenido
 polvareda de perfumes
 flores últimas
 se hace tarde en la noche
 ¡estoy tan cansada
 que no puedo ni cepillarme el pelo!
 las cosas permanecen
 los hombres no
 todo en su final se acaba
 quisiera hablar
 pero mis lágrimas se precipitan
 dicen que en Shuangxi
 la primavera es aún hermosa
 podría navegar allí
 en una barca ligera
 pero quizá esta sea tan pequeña tan frágil
 que no pueda soportar el peso
 de tanta melancolía

en: Poesía completa (60 poemas ci para cantar); Colección: «poesía del oriente y del mediterráneo».- traducción: Pilar González España

Fuyujito Kitagawa**Japón - 1900 - 1990****Ruinas**

Restos de aviones, pintados como una feria
 amarillos, grises y verdes.
 Es el destino de los monstruos
 que chuparon el impuesto que pagamos
 con sangre.
 El símbolo del sol naciente en pedazos.
 Los arrojan como maderos
 desde furgones
 luego los amontonan en carretas.
 Fábrica de fundición cerca del río.
 Restos que
 luego de ser fundidos
 renacerán como ollas y sartenes
 para alimentar nuestra vida cotidiana
 para empezar de nuevo
 una vida llena de sufrimiento.

Ly Ngoc Kieu**Vietnam - 1041 -1113**

Nacimiento, vejez,
 Enfermedad, y muerte:
 Desde el comienzo,
 Esta es la forma
 Que han sido siempre las cosas.
 Cualquier pensamiento
 De renuncia de esta vida
 Te aferrará aún más fuertemente
 En sus cepos.
 La persona durmiente
 Busca un Buda,
 La persona perturbada
 Se vuelca a la meditación.
 Pero aquel que sabe
 Que no hay nada que buscar
 Sabe también que no hay nada que decir.
 Mantiene la boca cerrada.

Tran Nhan-Tong**Vietnam - 1258 -1308****Visión de Thien Truong al atardecer**

La ilusión del humo llena el poblado,
 Un sol medio irreal tambalea en el borde.
 Los búfalos son puestos en establo por las flautas de los pastores.
 Hundiéndose de a pares, garzas blancas aterrizan en los campos.

Isla Negra

/ Navegaciones 97

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Carmelo Aliberti

33

Bafia di Castoreale, Messina, Italia – 1943

Poeta, crítico literario y Profesor en Letras. Fue nominado Benemérito de la Escuela, de la Cultura y del Arte por parte del Presidente de la República italiana.

Vencedor de diversos premios, publicó:

Una spirale d'amore (1967); Una topografia (1968); Il giusto senso (1970); C'è una terra (1972); Teorema di poesia (1974); Tre antologie critiche di poesia contemporanea (1974-1976). Poeti a Gradara (I,II), I poeti del Picenum. Il limbo la vertigine (1980); Caro dolce poeta (1981, poemetto); Poesie d'amore (1984); Marchesana (1985); Aiamotomea (versión inglesa del prof. Ennio Rao, Università North Carolina, U.S.A., 1986); Nei luoghi del tempo (1987); Elena suavis filia (1988); Caro dolce poeta (1991); Vincenzo Consolo, poeta della storia (1992); Le tue soavi sillabe (1999); Il pianto del poeta (con versión inglesa de Ennio Rao, 2002). Itaca-Itaka, tradotta in nove lingue. Letteratura siciliana contemporanea vol.I, p.753, Pellegrini, Cosenza 2008; L'altra letteratura siciliana contemporanea (Ed.Scolastiche-Superiori e Università), entre otros libros, también de ensayo.

Es director editorial y fundador de la excelente Revista Internacional de Literatura "Terzo Millennio"

Maggio '68

Maggio '68

nella cortina del porto
un concerto di clacson
sventolano stendardi
ringhiano slogans impazziti
in testa lacera l'aria
il fischiotto della storia
Tu nella grotta della Fata Morgana
trafitto dalla vergine schiuma
d'ira e d'amore
rigeneri covate d'ideali
sull'argine vergine del mare
riesplodono i sogni sgozzati
sugli specchi degli anni favolosi
analisi sbricioli assiomi
e nei vergini inganni
della nuova frontiera
affondi dolcemente
tra riverniciate pareti d'utopia

Mayo '68

Mayo '68

en la zona del puerto
un concierto de bocinas
flamean banderas
ladran consignas enloquecidas
lascera el aire la cabeza
con el silbato de la historia
Tú en la gruta de la maga Morgana
atravesado por la espuma intacta
de la ira y el amor
incubas ideales
sobre el virgen terraplén del mar
florece los sueños degollados
sobre espejos de años fabulosos
analizas axiomas triturados
y en los castos engaños
de la nueva frontera
te hundes dulcemente
entre repintadas paredes de utopía

Nt: el autor hace referencia, cuando escribe "en la gruta de la Fata Morgana" a un fenómeno óptico que se presenta cada tanto a quien, desde la costa calabresa del Estrecho de Messina, mira hacia la costa siciliana (Ciudad de Messina) y que consiste en la aparición, sobre el mar, de fabulosas construcciones de torres y cúspides, que – como dice la enciclopedia Treccani- la fantasía de los poetas ha imaginado como residencia de la legendaria Fata Morgana. Esta denominación local del fenómeno viene del medioevo.

Le ultime gemme

Le ultime gemme
luccicano sui tralci
nell'eccidio del giorno
nell'eclissi del mondo
sono i tuoi occhi di stella marina
che scintillano negli abissi della notte
sono i tuoi occhi di fata morgana
che mi accecano sul molo di Messina
nella livida stagione della diossina

Las últimas gemas

Las últimas gemas
brillan sobre las ramas
en la masacre del día
en el eclipse del mundo
son tus ojos de estrella de mar
que brillan en los abismos de la noche
tus ojos de maga o espejismo
que me ciegan sobre el muelle de Messina
en la lívida estación de la dioxina

Uscire e non sapere

I
Uscire e non sapere dove andare
con la pioggia che devasta le ferite
dei prati e delle strade
gremite di silenzio e di sgomento

II
Incagliato nella tela del finito
mentre bevi l' umido sole nella mano
vedi tra gli alberi di fiato
schizzare trecce di sogni dalle dita
verso un pollice di cielo rischiarato
da una freccia di luna dove sai
la rassegnazione la certezza il bene
legato a un filo bianco

Salir y no saber

I
Salir y no saber adonde ir
con la lluvia que arrasa las heridas
de prados y calles
hartas de silencio y consternación

II
Varado en la tela de la finitud
mientras húmedo sol bebes en la mano
ves tras los árboles del aliento
como salpican los dedos sueños trenzados
hacia un pulgar de cielo claro
flecha de luna donde distingues
la resignación la certeza el bien
atado a un hilo blanco

Oltre i cancelli

Oltre i cancelli scorticati dal furore
nella gola dei passerì scoppia il giorno
le valve si arrendono al dolore
per la clemenza dell'ombra
al vertice la speranza burocratica
del bene – nell'aria invalicabile
la libertà prescritta dai tuoi sibili
è nei limiti lussuoso arredamento
Incolonnato nell' ansia della resa
ascolti il delirio di chi muore
in cifre di disfatta e sperimenti
le piaghe del coraggio
bruciato su sentieri padronali
dove i mandorli fioriti sono la mano
aperta del cielo che solleva
dentro una nuvola di luce

Más allá de los portones

Más allá de los portones desollados por la furia
en la garganta de los pájaros estalla el día
Las ostras se rinden al dolor
hasta la clemencia de la sombra
En la cima la esperanza burocrática
del bien – en el aire infranqueable
la libertad establecida por tus silbidos
es en el límite un lujoso mobiliario
Encolumnado en el ansia de la rendición
escuchas el delirio de quien muere
en cifras de derrota y experimentas
las llagas del coraje
quemado en los senderos del patrón
allí los almendros en flor son la mano
abierta del cielo que alza
una nube de luz

La fine dei poeti

La sera di marzo muore nel Tirreno
 il gesto rifiuta la parola
 già sbandi nel vuoto siderale
 con le croci del Sud in processione
 nel tuo lamento di vivo
 forato dalla sillaba
 Un vento stipendiato ti comunica
 la fine dei poeti muto valuti
 l'annuncio funerario maledici
 l'attimo trafitto nelle tempie
 ma cosmica è la luce in cui ti perdi

El fin de los poetas

la tarde de marzo muere en el Tirreno
 el gesto rechaza la palabra
 ya te pierdes en el vacío sideral
 bajo las cruces del Sur en procesión
 con tu lamento viviente
 perforado por la sílaba
 Un viento a sueldo te comunica
 el fin de los poetas mudo evalúas
 el aviso fúnebre maldices
 el instante que atravesó las sienas
 pero cósmica es la luz donde te pierdes

Dialogo muto

Tutto nel buio è dialogo muto
 il giorno miraggio che uccide
 la cronaca tortura
 il cuore insidia
 Il transistor trama accordi nella notte
 per te che non ascolti in sintonia
 con un'onda tua
 rare voci
 scheggiate nel grido quotidiano
 la gioia di ferite
 di creatura schiava della terra
 nell'ansia che l'azzurro la rivesta
 Vorresti lenire
 la dannazione fraterna
 mentre pestato da mille mani
 cerchi sull'orbita incompiuta
 lo spasimo del nulla o il bene eterno

Diálogo mudo

Todo en lo oscuro es diálogo mudo
 el día ilusión que mata
 la crónica tortura
 el corazón engaño
 La radio trama acuerdos en la noche
 para ti que no escuchas en sintonía
 con tu onda
 voces extrañas
 astilladas en el grito cotidiano
 alegría de heridas
 de criatura esclava de la tierra
 ansiosa que el azul la cubra
 Quisieras atenuar
 la maldición fraterna
 mientras golpeado por mil manos
 buscas en la incompleta órbita
 el espasmo de la nada o el bien eterno

L'insania di scrivere versi

Ora blàteri da microfoni spaziali
 dove hai dovuto trasferire
 l'insania di scrivere versi
 Nessuno sa la ragione del tuo esilio
 e come uccida
 prorogare tutte le scadenze
 quando il trionfo è gioco clientelare
 ma dentro prevalse l'ideale
 l'impegno politico fu amore
 ad un'Isola di lutti
 perciò fu fatale la ferita
 Nella solitudine astrale
 ora smerigli tarde primavere
 e sogni soltanto di guarire

La locura de escribir versos

hablas a destajo desde micrófonos espaciales
 donde tuviste que transferir
 la locura de escribir versos
 Ninguno sabe la razón de tu exilio
 y cómo mata
 prorrogar todas las obligaciones
 cuando el éxito es sólo clientelismo
 Pero dentro prevalece el ideal
 el empeño político fue amor
 a una Isla enlutada
 por esto fue fatal la herida
 En la soledad astral
 pules tardías primaveras
 y apenas sueñas en sanar

La stanza di carta

Presto fuggirò dalla stanza
di carta illuminata
dai miei errori
nell'assenza il quaderno
attenderò la mano che lo frughi
c'è il tempo speso in folli itinerari
sordo all'appello familiare
del pane certo
c'è il segno della mia riconoscenza
per chi ha impagliato
ghirlande di sogni nel mio inverno
c'è il senso di una vita
tentata con ragioni in cui ho creduto
la preghiera del dovere
bevuta sino al sorso dell'addio
Già nell'abisso fumano i pagliai
sotto la luna i contadini s'imbarcano
su vascelli di memoria e di demenza
nel prurito dei tizzoni s'agita il vento
che verrà a strapparmi l'ultimo grido
Chissà se dietro le tendine dissestate
vivrà il guaito una parola

So che verrai

So che verrai questa notte
agitando la mano bianca di farfalla
nell'inganno della mia fatua luce
Non tarderò ad aprire la finestra
e finalmente sepolto nel tuo abbraccio
sentirò cembali intonare
un concerto d'amore e di pietà

Tra due rive

Il cranio del Re fuma
su nevrotici precipizi
oscilla la rondine tra i fili
accerchia le antenne a fiotti d'ala
abbozza profili di partenze
L'ultima mosca crepita
nella maglia del ragno
Nell'intelletto abraso
transitano messaggi
mentre m'innalzo a stendere
un rigo di luce tra due rive

La habitación de papel

Pronto huiré de la habitación
de papel alumbrado
por mis errores
en la ausencia esperaré la mano
que urge mi cuaderno
está el tiempo gastado en loco itinerario
sordo al llamado familiar
del pan seguro
está la señal de mi reconocimiento
para quien ha dado cuerpo
a las guirnaldas de sueños en mi invierno
está el sentido de una vida
tentada de razones en las que he creído
la oración del deber
bebida hasta el sorbo del adiós
Ya en el abismo humean los pajares
bajo la luna se embarcan campesinos
sobre naves de memoria y demencia
en el escozor de la brasa se agita el viento
que vendrá a arrancarme el último grito
Quizá si detrás de las empobrecidas cortinas
vivirá el lamento una palabra

Sé que vendrás

Sé que vendrás esta noche
agitando la blanca mano de mariposa
en el engaño de mi luz fatua
no tardaré en abrir la ventana
y finalmente hundido en tu abrazo
sentiré los címbalos entonar
un concierto de amor y de piedad

Entre dos orillas

El cráneo del Rey fuma
sobre neuróticos precipicios
oscila la golondrina entre los hilos
circunda las antenas a golpes de ala
ensaya perfiles de partida
La última mosca crepita
en la telaraña
En la erosionada inteligencia
transitan mensajes
mientras me alzo a extender
una línea de luz entre dos orillas

William Osuna
Caracas, Venezuela - 1948
Casi arte poética

Un poema no sale de esta campana sorda
ni mucho menos
de este bostezo angelical
que teme pudrirse con la palabra.
Un poema —por ejemplo— es capaz
de reventar hasta caminando por las calles
donde quebramos los vidrios hace quince años
cuando entonces llevábamos pantalones mofletudos
y los zapatos gastados en los tacones.
En el mejor los casos un poema es una cuestión de principios
y en este asunto sabemos que cada quien lleva los suyos
Un film imposible de olvidar.

David Cortés Cabán
Puerto Rico - 1952
La dolorosa imperfección

La obsesión
por la perfección
la imagen buscando
el sentido de las cosas
la insensatez
frente a mí
como una montaña cubierta
de nieve
mi cuerpo
aferrado
a la errante dimensión
inefable acontecer
en el leve silbido de la cúspide
frente al milagro
y otra vez la derrota
donde se desliza mi ser
ignorando
la invisible realidad
buscando el ruiseñor de Keats
más allá
del infinito esplendor
y soportando como un ciego
la dolorosa imperfección.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton